

Hoy cita presidencial en Quito, Ecuador

Los presidentes Lenin Moreno e Iván Duque se reúnen en el VII Gabinete Binacional entre Ecuador y Colombia, para evaluar el cumplimiento de los acuerdos alcanzados en febrero en la ciudad de Pereira, sobre temas de educación, salud, movi-

lidad, seguridad y defensa, vialidad y comercio, entre otros, y repasar el estado de la relación bilateral. La cita llega un día después de que los cancilleres, José Valencia y Carlos Holmes Trujillo, presidieran en Quito, el mecanismo denominado 3+2 y

considerada la más alta instancia de coordinación en temas de defensa y seguridad, que establece directrices de políticas y acciones de interés para las dos naciones en sendas materias, informó el Ministerio de Exteriores ecuatoriano.



Lenin Moreno. / AFP

DESDE
EL SUR
BEATRIZ
MIRANDA



AMLO: de opositor al gobierno

Este fin de semana, América Latina fue el centro de hechos internacionales relevantes. El sábado se concluía en Argentina la cumbre del G20, a la que acudieron los principales líderes mundiales y, simultáneamente, se realizaba la toma de posesión de Andrés Manuel López Obrador en la presidencia de México.

En una América Latina que se aleja de los partidos de izquierda y se distancia del centro, la significativa victoria de AMLO, con el 53,19 %, es simbólica, no solo para México, sino para la región. Su llegada a la Presidencia es marcada por un largo recorrido político de más de 30 años, la inconformidad de importantes segmentos de la población mexicana, debido al modelo económico puesto en marcha en los últimos 36 años, -43 % de la población mexicana vive en la línea de la pobreza, más de 200.000 desaparecidos en la guerra perdida contra el narcotráfico, declarada por el expresidente Felipe Calderón en el 2007 y una corrupción sistémica.

En su primer discurso, desde la Cámara de Diputados, el mandatario afirmó que: "No iniciará un cambio de Gobierno, sino un cambio de régimen político". Reiteró que comenzará "la cuarta transformación" del país, haciendo mención a hitos históricos:

Las luchas por la Independencia, las importantes reformas emprendidas por Benito Juárez (1858-1861) y la Revolución Mexicana (1910-1917).

Su discurso estuvo lleno de promesas solidarias e inclusivas: bajar el precio de los combustibles, incrementar el salario mínimo, conceder diez millones de becas a estudiantes, crear cien universidades públicas y contratar a 2,3 millones de jóvenes como aprendices remunerados en empresas.

Se comprometió también a realizar consultas populares sobre temas importantes, con el objetivo de fomentar una democracia participativa.

Anunció una nueva consulta para marzo del 2019, con el fin de crear la Guardia Nacional que afronte la inseguridad y la violencia en el país, lo que provocaría cambios constitucionales; y que dentro de dos años y medio, la población decidirá si él sigue en el poder.

Además, anunció amnistía a los "acusados de corrupción", que no tenga procesos judiciales en curso". ¿Un intento de no judicializar la política? Ojalá AMLO se dé cuenta rápidamente que ya no tendrá una agenda de oposición y que hacer oposición es diferente a gobernar... para no reincidir en los mismos errores de la izquierda latinoamericana.

Profesora U. Externado



DANIELA
QUINTERO DÍAZ

pinternacional@elespectador.com

Los partidos políticos ultraderechistas cada día se abren nuevos espacios en las democracias modernas. Las manifestaciones y protestas xenofóbicas en Europa y América, el cierre de fronteras a los refugiados y los logros electorales en países en los que hace años no tenían representación, son solo algunas de las muestras de su resurgimiento.

¿Los motivos? La creciente insatisfacción con el sistema político y las acciones de los partidos tradicionales, la crisis económica de 2008 que aún deja sus rezagos, el incremento de los flujos migratorios en el mundo, y la estigmatización de minorías y grupos islámicos que, sumado a los discursos radicales promulgados por los líderes ultraderechistas, logran posicionar a estos movimientos en el espectro político.

Para Custodio Velasco, especialista en identidad europea y sus desafíos nacionalistas, en diálogo con *El Diario de España*, los motivos mencionados son "el contexto propicio para que los nacionalismos filofascistas exalten la política de las emociones, tales como los sentimientos nacionalistas, frente a valores supranacionales, multiculturales y de tolerancia que identifican a la Unión Europea (UE)".

El más reciente de estos ejemplos fue el inesperado triunfo en Andalucía de Vox, una formación ultraderechista que surgió en el 2013, pero que hasta ahora había sido marginal, y que ayer logró conseguir casi 400.000 votos y 12 diputados en el Parlamento de la región (cuando en 2015 no había conseguido ni siquiera el 1% de los votos). Su eslogan: "Hacer España grande otra vez".

Vox, que desde octubre acaparaba titulares de prensa por reunir a 9.000 simpatizantes en un mitin en el palacio de Vistalegre, también logró (por primera vez desde el regreso de la democracia tras la dictadura de Francisco Franco en 1975) obtener representación política en España para una formación de extrema derecha, abiertamente nacionalista y conservadora.

De la mano de otras formaciones de ultraderecha en Europa, como la Agrupación Nacional francesa de Marine Le Pen, o la Liga del italiano, Matteo Salvini, la nueva fuerza andaluza apela a la unidad de española frente a los peligros de la inmigración. Además,



El movimiento ultraderechista logró 12 escaños en las elecciones parlamentarias regionales. / AFP

Terremoto político en Andalucía, España

La ultraderecha: una fuerza que se extiende

Vox, movimiento nacionalista que se posiciona en España, hace parte de la tendencia mundial: el regreso de fuerzas extremistas al poder.

con la presentación de un programa único para todo el país busca iniciar la "reconquista" desde el sur, como afirmó su líder, Santiago Abascal, la noche de la celebración de los resultados.

Entre los proyectos como grupo político esperan iniciar un "Plan integral para el conocimiento, difusión y protección de la identidad nacional y de la aportación de España a la civilización y a la historia universal". Además, buscan derogar la Ley de violencia de género, la supresión de organismos feministas radicales y crear un ministerio de la familia. También, cerrar mezquitas "fundamentalistas", implementar "mano dura contra los migrantes", y construir un "muro infranqueable" para Ceu-

ta y Melilla (ciudades autónomas españolas situadas en África, en la frontera con Marruecos).

Lo que ocurrió en Andalucía, aunque parece sorprendente, no es nuevo. Hace parte de una tendencia global de difusión de consignas populistas, nacionalistas, de sentimientos de antiinmigración, y en el caso de europeo, de escepticismo frente a la UE.

En la Italia de Salvini, su partido consiguió el mejor resultado de su historia obteniendo cerca del 18% de los votos (en contraste con el 4% logrado en los anteriores comicios) en las elecciones de marzo. Y el partido antisistema Movimiento 5 estrellas (M5S) fue el partido más votado con el 32% de los votos.

En Alemania, el xenófobo partido de extrema derecha, Alternati-

va para Alemania (AfD), fue el primer partido de esa ideología en acceder al Bundestag (órgano federal supremo legislativo) en más de 70 años, y actualmente es la tercera fuerza política.

En Suecia, los ultras también se posicionaron como tercera fuerza en las más recientes elecciones. Y en Hungría, Viktor Orban, un líder ultraderechista que lleva más de once años en el poder se destaca por negarse a acoger refugiados y asfixiar financieramente a las ONG's que los ayudan.

El discurso de la derecha radical conquista votos y una encuesta de la agencia Reuters sugiere que el bloque euroescéptico y ultraderechista podría crecer hasta un 60% en las elecciones del Parlamento europeo, el año entrante. ■